

Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús Aniversarios teresianos 2023-2025 2024: Manuscritos B y C



Ficha 2: **El águila y el pajarillo** (Ms B, 4v-5v)

Lectura de los escritos de Teresa del Niño Jesús Aniversarios teresianos 2023-2025 2024: Manuscritos B y C

Ficha 2: El águila y el pajarillo (Ms B, 4v-5v)

Propuesta para la reunión comunitaria:

- 1. Lectura del texto.
- 2. Uno de los participantes, habiendo preparado previamente su presentación, expone el texto con la ayuda de la ficha de lectura (y otros materiales si es necesario).
- 3. Diálogo comunitario sobre el texto.

Sería bueno realizar una lectura y meditación personal del texto de Teresa antes de la reunión comunitaria.

MANUSCRITO B, 4v-5v

¿Cómo un alma tan imperfecta como la mía puede aspirar a poseer la plenitud del Amor?...; Oh, Jesús! Mi primero, mi solo Amigo, tú, a quien amo UNICAMENTE, dime, ¿qué misterio es éste?... ¿Por qué no reservas estas inmensas aspiraciones para las almas grandes, para las Águilas que se ciernen en las alturas?... Yo me considero como un débil pajarillo cubierto solamente de un ligero plumón, no soy un águila, sólo tengo de ella los ojos y el corazón, porque, a pesar de mi extrema pequeñez, me atrevo a mirar fijamente al Sol Divino, al Sol del Amor, y mi corazón siente en sí todas las aspiraciones del Águila... El pajarillo quiera volar hacia ese brillante Sol que fascina sus ojos; quisiera imitar a las Águilas, sus hermanos, a las que ve elevarse hasta el hogar Divino de la Trinidad Santa... ¡ay! Todo lo que puede hacer es alzar sus alitas, pero volar ¡no está en su pequeño poder! ¿qué va a ser de él? ¿morirá de pena viéndose tan impotente?...;Oh no! El pajarillo ni siguiera se afligirá. Con un audaz abandono quiere permanecer mirando fijamente a su Divino Sol; nada podría asustarle, ni el viento ni la lluvia, y si oscuras nubes vienen a ocultarle el Astro de Amor, el pajarillo no cambia de lugar; sabe que más allá de las nubes su Sol sigue brillando, y que su resplandor no podría eclipsarse ni un solo instante.

A veces, es verdad, el corazón del pajarito se ve asaltado por la tempestad; le parece no creer que existe otra cosa más que las nubes que le envuelven; es entonces el momento de la alegría perfecta para el pobre pequeño ser débil. Qué dicha para él permanecer allí a pesar de todo, ¡¡¡y seguir mirando fijamente la luz invisible que se oculta a su fe!!! Jesús, hasta ahora comprendo tu amor por el pajarito, puesto que no se aleja de

ti... Pero lo sé, y tú también lo sabes, muchas veces la imperfecta pequeña criatura, aun permaneciendo en su sitio (es decir, bajo los rayos del Sol), se deja distraer un poco de su única ocupación, toma un granito a derecha e izquierda, corre tras un gusanillo... Luego encontrando un charquito de agua, se moja sus plumas apenas formadas; ve una flor que le gusta, entonces su pequeño espíritu se ocupa de esa flor..... en fin, no pudiendo planear como las águilas, el pobre pajarillo vuelve a ocuparse una y otra vez de las bagatelas de la tierra. Sin embargo, después de todas sus fechorías, en lugar de ir a esconderse en un rincón para llorar su miseria y morir de arrepentimiento, el pajarillo se vuelve hacia su Amadísimo Sol, presenta a sus rayos bienhechores sus alitas mojadas, gime como la golondrina y, en su dulce canto, confía, cuenta detalladamente sus infidelidades, pensando, en su temerario abandono, adquirir así más dominio, atraer más plenamente el amor de Aquel que no vino a llamar a los justos, sino a los pecadores....

Si el Astro Adorado permanece sordo a los gorjeos plañideros de su pequeña criatura, si permanece velado... ¡pues bien! la pequeña criatura permanece mojada, acepta estar transida de frío, y se alegra también de este sufrimiento que ella ha perecido, no obstante.... ¡Oh Jesús! Qué contento está tu pajarillo de ser débil y pequeño, ¿qué sería de él, si fuera grande?... Nunca tendría la audacia de comparecer en tu presencia, de dormitar delante de ti... sí, esta es también una debilidad del pajarillo cuando quiere mirar fijamente al Divino Sol y las nubes no le dejan ver ni un solo rayo; a pesar suyo, sus ojitos se cierran, su cabecita se esconde bajo la alita, y el pobre pequeño ser se duerme, creyendo seguir mirando fijamente a su Astro Querido. Al despertarse, no se desconsuela, su corazoncito permanece en paz, comienza de nuevo su oficio de amor, invoca a los Án-

geles y a los Santos, que se elevan como Águilas hacia el Foco devorador, objeto de su deseo, y las Águilas, compadeciéndose de su hermanito, lo protegen, lo defienden, y ponen en fuga a los buitres, que quisieran devorarlo.

A los buitres, imágenes de los demonios, el pajarito no los teme, no está destinado a ser su presa, sino la del Águila que él contempla en el centro del Sol de Amor. Oh Verbo Divino, eres tú el Águila adorada que amo, y que me atrae; eres tú el que lanzándote a la tierra del exilio, quisiste sufrir y morir a fin de atraer a las almas hasta el seno del Hogar Eterno de la Trinidad bienaventurada; eres tú el que remontándote hacia la Luz inaccesible que será para siempre tu morada, permaneces todavía en el valle de las lágrimas, oculto bajo la apariencia de una hostia blanca... Águila Eterna, quieres alimentarme con tu divina sustancia, a mí, pobre pequeño ser, que volvería a la nada, si tu divina mirada no me diese la vida a cada instante.... ¡Oh Jesús! déjame, en el exceso de mi gratitud, déjame decirte que tu amor llega hasta lo locura..... ¿Cómo quieres ante esta Locura que mi corazón no se lance hacia ti? ¿Cómo podría tener límites mi confianza? ¡Ah! por ti, lo sé, los Santos hicieron también locuras, hicieron grandes cosas porque eran águilas.....

Jesús, yo soy demasiado pequeña para hacer grandes cosas.... Y mi locura es esperar que tu Amor me acepte como víctima.... Mi locura consiste en suplicar a las Águilas mis hermanos, que obtengan el favor de volar hasta el Sol del Amor con las propias alas del Águila Divina...

Oh Amado mío, tu pajarillo permanecerá sin fuerzas y sin alas todo el tiempo que tú quieras, seguirá con los ojos clavados en ti, quiere ser fascinado por tu mirada divina, quiere llegar a ser la presa de tu Amor.... Un día, tengo esa esperanza,

vendrás, Águila Adorada, a buscar a tu pajarillo; y remontándote con él hasta el Hogar del Amor, lo sumergirás por toda la eternidad en el ardiente Abismo de Este Amor, al cual él se ha ofrecido como víctima.......

¡Oh Jesús! Que no pueda yo decir a todas las pequeñas almas lo inefable que es tu condescendencia..... Siento que si, por un imposible, encontrases a un alma más débil, más pequeña que la mía, te complacerías en colmarla de favores más grandes todavía, con tal que ella se abandonara con una entera confianza a tu misericordia infinita. Pero ¿por qué desear comunicar tus secretos de amor? Oh Jesús, ¿no eres tú solo el que me los ha enseñado y no puedes tú revelárselos a otros... Sí lo sé, y te conjuro a que lo hagas; te suplico que abajes tu mirada divina hacia un gran número de almas pequeñas....... ¡Te suplico que escojas una legión de pequeñas víctimas dignas de tu AMOR!...

La pequeñísima sor Teresa del Niño Jesús de la Sta. Faz rel. carm. Ind.

Introducción al texto:

Teresa se cuestiona nuevamente: ¿Está realmente este amor en su corazón? La parábola del pajarillo ilumina este dilema vivido en la noche de la fe; la fe sigue siendo el único camino y es en ella donde se experimenta esta locura de amor. Así, las nubes oscuras y la tormenta no entristecen a Teresa; al contrario, son para ella causa de una alegría perfecta; Convierte su noche, en su alegría y su felicidad. Este primer momento de la alegría consiste en poder nombrar la profundidad de las tinieblas en las que se encuentra, de poder tener conciencia plenamente lúcida de ello. Luego viene la realidad duradera de la felicidad como fruto de una voluntad y una larga paciencia.

"Las Águilas y el pajarillo" (Ms B, 4v): casi todo el final del manuscrito B está dedicado a la parábola que opone "las grandes almas, las Águilas" a las "pequeñas almas" representadas por "el pajarillo" (nunca en plural).

Las imágenes del águila y el pajarillo probablemente provienen en primer lugar del libro de la Vida (especialmente en el capítulo 20) de Santa Teresa de Jesús. También se puede hacer notar la clasificación de tres tipos de oración hecha por el Padre Lemonnier durante un retiro en el Carmelo de Lisieux en 1894: en primer lugar, las Águilas, luego las palomas y finalmente los polluelos. No debemos olvidar la Biblia, especialmente Deuteronomio 32,11, Éxodo 19,4, así como Isaías 40,29-31.

"Levantar sus pequeñas alas" (Ms B, 5r): expresión similar a "levantar su pequeño pie".

"La luz invisible" (Ms B, 5r): Teresa ha entrado en la noche de la fe, la noche se espesará en el siguiente invierno (su último invierno).

"Dormirse delante de ti" (Ms B, 5r): privada de sueño por un ritmo de vida que no coincidía con las necesidades de una joven hermana, muy pronto Teresa comenzó a dormirse durante la oración. En 1893, se representó a sí misma, en el fresco pintado en el Oratorio, con rasgos de un ángel dormido...

"Mientras lo desees" (Ms B, 5v): el heroísmo de Teresa que, por amor, no quiere adelantar el plazo fijado por Jesús para su encuentro.

"A todas las pequeñas almas" (Ms B, 5v): Teresa, que hasta ahora ha hablado solo en su propio nombre, universaliza su mensaje.

Para el diálogo comunitario:

- 1. ¿Qué dice el texto? Comprender el contenido y el sentido principal del texto de Teresa.
- 2. ¿Qué nos dice el texto hoy? Captar la actualidad (social, eclesial, espiritual...) del texto.
- 3. ¿Qué me/nos dice el texto? Actualizar y aplicar el texto a la vida personal y comunitaria.

El objetivo de este recorrido es permitir que Teresa nos hable, nos cuestione, nos anime y acogerla para iluminar y confirmar nuestro propio camino personal y comunitario. Las preguntas propuestas son solo indicativas y pueden acompañar la meditación personal y el intercambio comunitario.

Preguntas:

- 1. ¿Cómo nombrar las etapas atravesadas por el pajarillo? ¿Qué realidades vienen a socavar su confianza? ¿Qué elige ella, pase lo que pase?
- 2. Teresa se apoya en el Amor que se hace humilde, en la oración de los demás (los santos) y también se compromete en la oración por los demás. ¿Puedo dar testimonio del vínculo entre estas tres dimensiones en mi vida de oración? ¿Qué pide Teresa para nosotros?
- 3. Teresa experimenta aquí aún más profundamente la experiencia tanto de los pecadores como de los más pequeños, y la potencia del Amor que se abaja por todos. ¿Cuál es para nosotros el motor de nuestros deseos misioneros?



ANIVERSARIOS TERESIANOS 2023-2025





Curia General del Carmelo Teresiano

www.carmelitasdescalzos.com